

La Recuperación de Personal en los Teatros de Guerra de Menor Escala: Un Cambio de Paradigma

Mayor (R) Scott Peters, Ejército de los EE.UU.

Debemos rápidamente transformar nuestro concepto de búsqueda y rescate en el combate en algo que emplea todas nuestras capacidades aéreas, terrestres y marítimas con el objetivo de ágilmente informar, localizar, apoyar, recuperar y retornar a nuestros soldados, civiles, y contratistas al control amigo.

— General Peter J. Schoomaker,
Jefe de Estado Mayor del
Ejército de los EE.UU.¹

DADO LA NATURALEZA no lineal y no contigua de la zona de combate moderna, para cada soldado existe un nivel de riesgo de aislamiento lo cual exige que todas las partes interesadas apoyen en las tareas de recuperación. Un aspecto importante de la transformación destacado anteriormente por el General Peter J. Schoomaker (a la izquierda) requiere que entendamos el entorno operativo. Aunque existe la tendencia de sólo considerar la forma empleada por el Comando Central de los EE.UU. (CENTCOM) como la más eficaz para realizar las tareas de recuperación de personal (PR), en realidad cada comando opera en un ambiente sumamente diferente que el del CENTCOM. Como resultado, dado los principios aún vigentes de PR, debemos modificar la aplicación de los mismos en relación con el ambiente operativo.

Inequívocamente, existe un imperativo moral en recuperar a todos los integrantes de las FF.AA. que han sido aislados, detenidos, capturados o han desaparecido.² Mientras que es comprensible que se concentra la mayor parte de los recursos y atención en los esfuerzos militares en Irak y Afganistán, no disminuye la responsabilidad de los comandantes combatientes en otras regiones de desarrollar programas de recuperación que corresponden apropiadamente con sus propios teatros de responsabilidad. De hecho, la Directiva del Jefe de Estado Mayor Conjunto (JEMC) 3270.01A, *Personnel Recovery Within the Department of Defense*, exige a cada comandante combatiente regional desarrollarlos.³

El Comando Sur de los EE.UU. (SOUTHCOM) reconoce la necesidad de adaptar los principios de la doctrina de PR en vías de desarrollo a los aspectos concretos del entorno operativo. Se aplica este tipo



Waide Chapple

Integrantes de las Fuerzas Armadas Colombianas buscan restos de un avión que desapareció en una zona montañosa.

de adaptación a cada comando combatiente regional (RCC). Las FF.AA. norteamericanas conducen operaciones en cada RCC, desde la cooperación de seguridad en el teatro hasta las de estabilidad y de combate de gran escala. Se realizan estas operaciones con distintas estructuras de mando y control (C2), con los países asociados de la Coalición que ejercen distintos niveles de influencia, y en países asociados soberanos con los cuales nuestro Gobierno tiene relaciones diplomáticas inconsistentes. La doctrina de PR no trata con estas variables, pero debemos considerarlas en la planificación, preparación y ejecución de las operaciones de recuperación.

El desarrollo de la doctrina

Para entender la metodología del SOUTHCOM, así como sus desafíos inherentemente diferentes, primero debemos comprender el modelo doctrinal de PR. Anteriormente, lo que ha evolucionado en la actual recuperación de personal era denominada operaciones de búsqueda y rescate en el combate y pertenecía sólo a las tripulaciones aéreas y FF.EE. Desde tal perspectiva, las unidades que operan a un nivel más alto de riesgo eran adiestradas en cómo tratar con la posibilidad de encontrarse aislados. Estas mismas unidades se convirtieron en fuerzas adiestradas y dedicadas a la recuperación de personal aislado.

El Mayor (Retirado) Scott Peters, Ejército de los EE.UU., es el jefe de análisis de la Agencia de Recuperación de Personal del Ejército, Tate Incorporated, Alexandria, Virginia. Recibió su licenciatura de Stonehill College y su Maestría de la Universidad de Nuevo México, y ha servido en una variedad de posiciones de mando y estado mayor en el territorio continental de los EE.UU. y en América Latina. Fue coautor del concepto estratégico del SOUTHCOM para la recuperación de personal.

Junto con un mayor nivel de entendimiento del campo de batalla asimétrico, se manifestó el reconocimiento de que cada integrante podría enfrentar el peligro de aislamiento—así adoptamos el término más inclusivo de “recuperación de personal.” Dado que las comunidades de las FF.EE. y de aviación tenían las pericias para llevar a cabo operaciones de recuperación, eran indispensables en el desarrollo de la doctrina inicial de *PR* y lo hicieron desde el enfoque de teatro de la guerra de gran escala (*Major Theater of War-MTW*). Como consecuencia, el estado final deseado para de la doctrina de *PR* consistía en extender el límite de aplicabilidad para incluir más personas, utilizando recursos similares y una organización de tarea anteriormente empleada. Como resultado, se desarrolló la doctrina de recuperación de personal para rescatar a tripulaciones aéreas derribadas e integrantes de las FF.EE. La modificación principal de esta metodología era la de sacar provecho de los medios de recuperación que no estaban tradicionalmente empleados durante estas operaciones.

La metodología consiste en emplear los instrumentos de planificación tales como la lista conjunta e integrada de blancos prioritarios así como la orden de tareas aéreas para localizar a blancos enemigos y, a la vez, determinar donde existe una mayor probabilidad de aislamiento. Basado en eso, los planificadores podrían destinar a las fuerzas dedicadas de recuperación para mejor satisfacer estos requerimientos, o identificar los bienes en el campo de batalla que pueden ser utilizados para rescatar eficazmente a cualquiera aislada, desaparecida, detenida o capturada.

El SOUTHCOM satisface estos requerimientos al emplear la infraestructura existente y mientras que se hallan soluciones para los elementos que le faltan.

Con respecto a la conducción de operaciones de combate de gran escala en un ambiente de *MTW*, los aspectos fundamentales de este enfoque son sólidos y corresponden con el tema concretado

por el General Schoomaker. Los elementos de *PR* consisten en los comandantes y el EM, las fuerzas de recuperación y el individuo. Los comandantes y el EM organizan sus tareas y ejercen el mando y control de las fuerzas

Junto con un más amplio nivel de entendimiento del campo de batalla asimétrico, se manifestó el reconocimiento de que cada integrante podría enfrentar el peligro de aislamiento.

disponibles para crear una infraestructura capaz de ejecutar las cinco tareas de *PR*: informar, localizar, apoyar, recuperar y reintegrar a los integrantes aislados. Las fuerzas de recuperación pueden ser dedicadas o designadas. Las mismas concretamente adiestradas para realizar en gran parte las misiones de *PR* se consideran las fuerzas dedicadas mientras otras fuerzas, aunque no son específicamente adiestradas para realizar tales tareas, pueden tener las destrezas que les permitirían a efectuar un rescate.

Se desarrollan las pericias individuales de *PR* mediante el adiestramiento de capacidades básicas del soldado y el de supervivencia, evasión, resistencia, y escape (SERE). El enfoque de SERE está transformándose del adiestramiento orientado a la resistencia (cómo aguantar ser cautivo) al enfocado en supervivencia y evasión (cómo evitar ser cautivo). Asimismo, el adiestramiento individual se concentra en el entendimiento situacional de cada individuo de la estructura de apoyo de *PR*. A través de comprender ésta, los individuos pueden apoyar en su propio rescate de manera sumamente activa.

La *PR* en el SOUTHCOM

En el SOUTHCOM, los dos aspectos cruciales más distintos (según el modelo de *MTW*) consisten en determinar quién está a cargo de la zona de combate y, en esta misma, quién tiene la autoridad de conducir las operaciones militares. En el CENTCOM (un *MTW*), la solución es simple—la Coalición militar está a cargo de la zona de combate y la estructura



Waide Chapple

La Policía Nacional de Colombia utiliza helicópteros para la recuperación de la tripulación de un avión derrumbado.

de C2 tiene la autoridad de llevar a cabo las operaciones. Por ende, la *PR* está enfocada en simplemente identificar donde debemos conducir las operaciones y, a la vez, destinar los recursos y planificar para la posibilidad de personal que se hallan aislados.

En el SOUTHCOM, las respuestas a éstas preguntas, con respecto a quién está a cargo de la zona de combate y quién tiene la autoridad, al principio son confusas y solamente se vuelven más desconcertantes al incluir otras variables. Ante todo, los países asociados están a cargo de la zona de combate. Estos mismos son soberanos y, sin la autorización presidencial apropiada, no debemos violar esta soberanía. El país asociado limita la autoridad otorgada a las FF.AA. norteamericanas para llevar a cabo sus operaciones. De hecho, sería difícil (en el sentido doctrinal) definir cualquier lugar en el área del SOUTHCOM donde éste es el dueño de

la zona de combate. Aun en Colombia, donde el Gobierno colombiano combate decisivamente en contra de insurgentes marxistas violentos y grupos de las autodefensas tales como las Fuerzas Armadas Revolucionarios de Colombia, se limitan a los EE.UU. sólo a asesorar y apoyar. Este esfuerzo está definido (y limitado) por el Ley de Ayuda Exterior de 1964 (*Foreign Assistance Act of 1964*) y la Directriz Presidencial para la Seguridad Nacional 18 (*National Security Presidential Directive 18*) de 2004 (que delinea el apoyo en contra del narcotráfico).⁴ Aun así, en la conducción de misiones de asesoramiento y apoyo, existe una amenaza sumamente real para el personal norteamericano de aislarse (y la de ser capturados/detenidos).

Otro factor que afecta la *PR* es el hecho de que debido a que realizamos las operaciones dentro del territorio de países socios, el embajador

norteamericano (como el jefe de la misión diplomática) ejerce la autoridad suprema con respecto a los soldados norteamericanos que operan en cualquier dado país. El Presidente de los EE.UU. le concede esta autoridad al embajador en su Carta de Misión. El efecto por el mando y control de las misiones de PR es que el modelo tradicional doctrinal no se aplica. En este mismo, la autoridad de iniciar y ejecutar las operaciones de recuperación de personal yace solamente en la estructura de mando y control de las FF.AA. Según el modelo *MTW*, las FF.AA. norteamericanas también deben controlar los bienes de recuperación, pero eso probablemente no será el caso en el SOUTHCOM. La consecuencia es que la estructura de *PR* definida por la doctrina actual no sería capaz de responder inmediatamente a los incidentes de aislamiento en el área de operaciones del SOUTHCOM. Como señala Wade Chapple, el Director del Centro de Coordinación de Rescate en Colombia: “En Irak y Afganistán, la estructura organizacional de Recuperación de Personal es completamente dedicada y dirigida por oficiales de las FF.AA. que poseen la autoridad unilateral de desplegar o replegar a las fuerzas de rescate. Este arreglo no existe en Colombia. No existen bienes dedicados de rescate (salvo nuestro centro de rescate). Ningún oficial de las FF.AA. norteamericanas tiene la autoridad de iniciar las operaciones de rescate; ni siquiera el comandante combatiente. Más bien, para participar en las operaciones de búsqueda y rescate, aun en donde cualquier personal norteamericano está aislado, debemos

Dado este modelo, los embajadores serían capaces de salvaguardar a los ciudadanos norteamericanos aislados en cualquier país.

primero obtener el permiso del Gobierno colombiano y del Embajador norteamericano en Colombia. Sin embargo, hemos desarrollado un proceso de reacción rápido y eficaz.”⁵

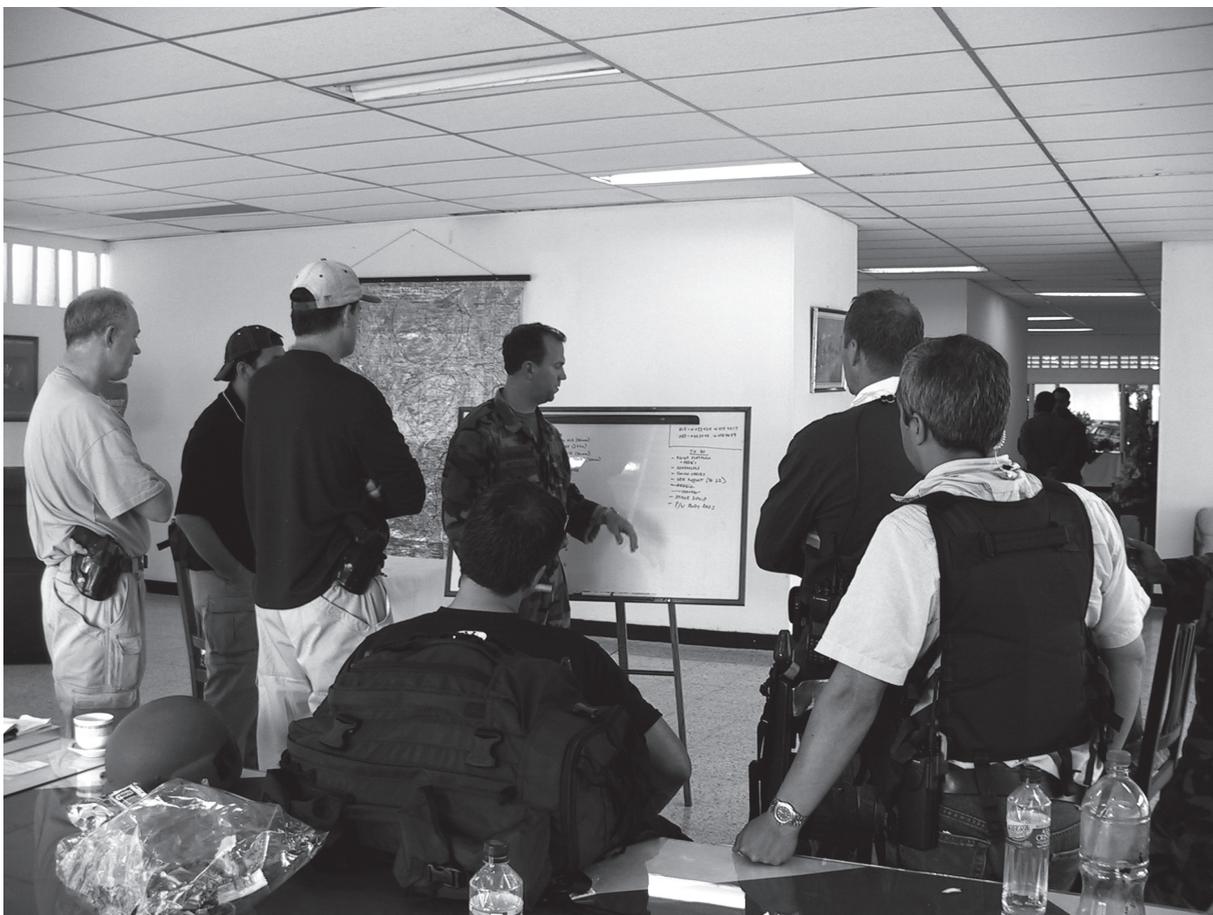
El Departamento de Defensa—el elemento crucial

El efecto principal de la relación entre la soberanía del país asociado y la delegación de autoridad al jefe de la misión diplomática es que

La consecuencia es que la estructura de PR definida por la doctrina actual no sería capaz de responder inmediatamente a los incidentes de aislamiento en el área de operaciones del SOUTHCOM.

la coordinación de *PR* debe tener lugar en el país donde ocurre un aislamiento. El país anfitrión ejerce toda la autoridad y probablemente posee la mayor parte de los recursos. Esto no significa que el Departamento de Defensa (*DOD*) se queda fuera del ciclo de información. Al contrario, la participación del *DOD* es crucial para lograr el éxito. Aunque el *DOD* tal vez no tenga la autoridad necesaria de unilateralmente coordinar una operación recuperativa, tiene la pericia de realizar tal misión. Una investigación realizada por el Instituto de Análisis de Defensa expresa esta dicotomía en dos partes: el comandante de una fuerza conjunta y el jefe de misión.⁶ Las circunstancias en el SOUTHCOM parecen más al segundo. Si cualquier aislamiento ocurre en el ámbito de responsabilidad del SOUTHCOM, tal vez no existiesen los bienes de recuperación del *DOD* en el país, y desplegarlos en el país tardaría demasiado, ¿de dónde provendrían estos bienes de recuperación?

Puesto que cada situación es diferente, los dos fuentes más comunes de bienes de recuperación provienen de las agencias del Gobierno de los EE.UU. y de los países asociados (probablemente los bienes de las FF.AA. del país asociado). En ambos casos, los jefes de misiones diplomáticas son los únicos que ejercen la autoridad de coordinación. Aun cuando los bienes del *DOD* se hallan en el país, la autoridad para desplegarlos aun se radica en el jefe de misión diplomática debido al requerimiento de coordinar su empleo con el país asociado (el uso de espacio aéreo,



Waide Chapple

Un grupo multinacional e interagencial realiza una sesión de planificación para realizar una recuperación.

reglas de enfrentamiento, etcétera) a través del Departamento de Estado de los EE.UU. (DOS).

El SOUTHCOM satisface estos requerimientos al emplear la infraestructura existente y mientras que se hallan soluciones para los elementos que le faltan. El punto central de este esfuerzo exige el establecimiento de un elemento diestro en la recuperación de personal en cada país. Inequívocamente, no puede ocurrir con el transcurso de sólo un día, pero el SOUTHCOM está lográndolo de manera jerárquica paso tras paso y país tras país, basado en sus prioridades. Algunos factores determinan la asignación de prioridades, incluyendo el número de personal de las FF.AA. norteamericanas en el país, las amenazas en contra del mismo, el nivel de apoyo de PR (del DOS) y del país socio. En los países de alta prioridad, el elemento del país asociado es el de un centro de recuperación de personal (PRC) componiéndose de un número correspondiente

de integrantes adiestrados en la PR, a tiempo completo que reaccionan directamente a las órdenes del comandante de grupo.⁷ Actualmente, todos los PRC están conducidos por contratistas debido a que éstos tienen las capacidades necesarias para coordinar los aspectos de PR.

Los sentimientos anti-EE.UU.

Por lo general, se han considerado y aún se consideran torpes las políticas e iniciativas del Gobierno de los EE.UU. con respecto a América Latina. Un gran número de la población en la región está preocupada con las aspiraciones hegemónicas e violaciones de la soberanía nacional por parte de los EE.UU. Generalmente, los países asociados en el área son cautelosos con respecto a los motivos de los mismos; opinan que existen pocos beneficios en asociarse estrechamente con los EE.UU. Este tipo de sentimiento público negativo hacia los EE.UU. obstaculiza la capacidad de



Wade Chapple

Un miembro de la fuerza de rescate se desliza empleando una soga para apoyar una recuperación.

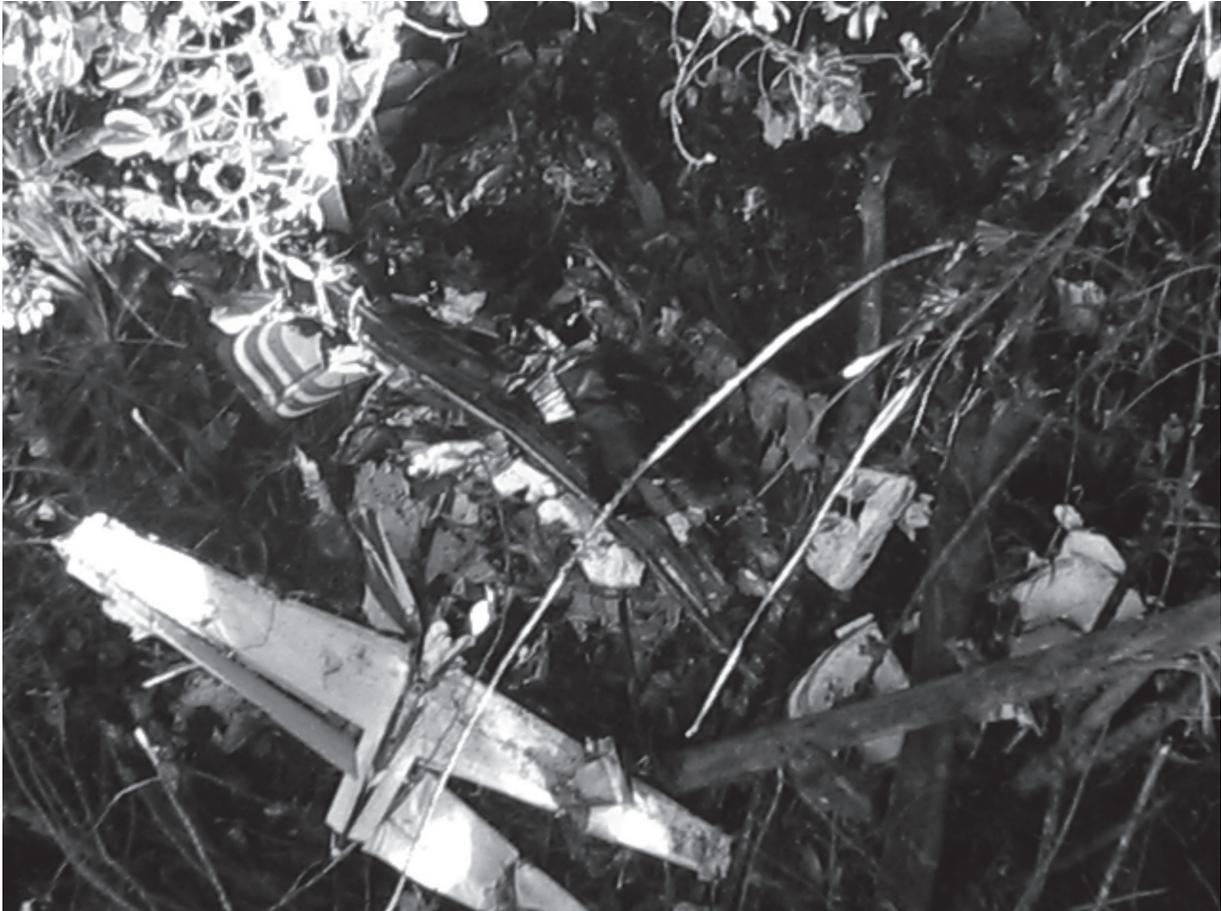
un gran número de Estados de cooperar con los EE.UU. en asuntos de seguridad, sin importar las posibles ventajas. Por ende, es esencial que el SOUTHCOM enfatice las ventajas que puedan producirse a través de cooperar en establecer una infraestructura de *PR*.

Cada país debe proporcionar un nivel correspondiente de seguridad con el objetivo de establecer un ambiente seguro para que el SOUTHCOM continúe apoyar a los países asociados en conducir sus esfuerzos de desarrollo interno. El enfoque primordial del SOUTHCOM consiste en apoyar a los mismos en mejorar las capacidades de sus propias fuerzas de seguridad en áreas de interés nacional mutuo. Puesto que no resulta práctico desplegar capacidades

dedicadas del SOUTHCOM para llevar a cabo las operaciones de *PR*, los países asociados deben proveer una gran parte de estos medios esenciales. A su vez, nuestra responsabilidad es la de apoyar a los países asociados a desarrollar su capacidad de realizar las operaciones de *PR*.

Dado que la responsabilidad básica de las agencias de asistencia de seguridad (*SAO*) consiste en ejecutar el programa de cooperación de seguridad en el teatro, en el mejor de los casos este mismo debe administrar programas de equipos de *PR* de cada país. La cooperación de seguridad en el teatro es un programa del *DOS* (pero ejecutado por el *DOD*) y proporciona equipamiento, educación y adiestramiento a las FF.AA. de países socios. Con una parte esencial del concepto del SOUTHCOM que exige la integración con los bienes de los países socios, el nexo entre los programas de *PR* y la cooperación de seguridad en el teatro provee un apoyo bilateral para ambos participantes. Puesto que la *SAO* ayuda a determinar los requerimientos de los países asociados y cómo éstos, si se cumplen, pueden apoyar los objetivos regionales de los EE.UU., es la agencia ideal para coordinar el apoyo con el país socio. En cooperación con la sección de *PR* del SOUTHCOM, cada grupo representativo norteamericano en el país debe desarrollar un plan de *PR* adaptado a cada país y obtener la aprobación del Embajador norteamericano. De tal manera, los procedimientos de coordinación se establecen antes de que cualquier integrante esté aislado. Estos mismos abarcan la coordinación del empleo de los bienes interagenciales norteamericanos y los del *DOD* así como métodos para coordinar con los medios de los países socios.

Existe un creciente nivel de apoyo en las embajadas norteamericanas con la finalidad de desarrollar esta metodología en un anexo de *PR* e incluirla en el plan de acción en casos de emergencia del jefe de la misión diplomática. Sería ideal destinar un coordinador en cada país, sin embargo, debido a que no resulta ser físicamente práctico, una mayor parte de grupos representantes norteamericanos en el país establecerán un punto de contacto (*POC*) para la *RP*—probablemente alguien ya asignado al grupo militar. La persona seleccionada sería coordinador de *PR* a medio tiempo, cumpliendo las mismas funciones de



Wade Chapple

La densa vegetación complica los rescates en la selva.

coordinación con las agencias del Gobierno y los países asociados igual que cualquier coordinador de *PR* de jornada completa. El SOUTHCOM ejerce la responsabilidad de adiestrar al *POC* de *PR*. Puesto que estos están asignados al grupo miliar, son automáticamente integrados en el proceso de cooperación de seguridad en el teatro. Igual que el coordinador de *PR*, podemos destinar a personal de apoyo para los *POC* de *PR* cuando sea necesario.

Asimismo, la estructura de *PR* del SOUTHCOM debe mantener la capacidad de realizar las operaciones más tradicionales de *PR*. Dado que los EE.UU. probablemente no se involucrarán en las operaciones de combate de gran escala en América Latina, existe un alto nivel de probabilidad de que será necesario que el SOUTHCOM realice las operaciones de estabilidad y apoyo para cumplir con los fines y objetivos de los EE.UU. Estos escenarios

requerirán la estructura de *PR* a apoyar las operaciones de manera que corresponden más con la doctrina.

El escenario más probable es que el comandante combatiente asignara a un comandante componente para actuar como un comandante de la fuerza conjunta especializada para lidiar con contingencias. Este comandante se responsabilizaría de un área concreta de operaciones conjuntas. El Reglamento 05-11 del SOUTHCOM exige que el comandante de la fuerza conjunta establezca un centro de coordinación para la recuperación de personal (*PRCC*), el núcleo del cual se formaría del *PRCC* del componente designado y crecería (si necesario) por medio de emplear a personal de los otros componentes con el objetivo de formar un *PRCC* conjunto.⁸ Sin importar las circunstancias, el elemento de *PR* del comandante de la fuerza conjunta se integraría



Wade Chapple

La Fuerza Aérea Colombiana emplea helicópteros UH-60 para realizar muchos de los rescates.

en la infraestructura ya desarrollada de *PR* en el país por el coordinador de *PR* o el *POC* de *PR*. Se aplicaría el mismo concepto en los ejercicios en el área de responsabilidad.

Cada comandante combatiente regional debe considerar los requerimientos de *PR* basados en las características primordiales en un dado ambiente operativo. En una variedad de casos, existe la posibilidad de que estos requerimientos se ampliarán más allá del tradicional paradigma doctrinal de búsqueda y rescate en el combate. El modelo de *PR* del SOUTHCOM provee una capacidad de recuperación que corresponderá con los requerimientos de la Directriz del DOD 2310.2 Recuperación de Personal (*Personnel Recovery*) y la Instrucción 3270.01A del JEMC.⁹ Dado este modelo, los embajadores serían capaces de salvaguardar a los ciudadanos norteamericanos aislados en cualquier país.

Puesto que los *RCC* ejercen la completa responsabilidad de recuperar a personal aislado, a menudo los comandantes no pueden realizar las operaciones de *PR* por sí solos; para lograr el éxito, deben coordinar sus esfuerzos con otras agencias del Gobierno de los EE.UU. Juntos con la comunidad interagencial, los *RCC* deben fortalecer los actuales vínculos bilaterales con los países asociados en sus áreas de responsabilidad. Deben fomentar el entendimiento de la utilidad mutua de *PR* y de la importancia de esfuerzos cooperativos en desarrollar una infraestructura de

PR. Dado el advenimiento del campo de batalla no lineal, el aumento de la guerra asimétrica y la de la correspondiente probabilidad de que soldados sean detenidos o desaparezcan aislados o capturados, es crucial que desarrollemos e implementemos una estrategia eficaz tanto multilateral como cooperativa que facilita un mayor nivel de seguridad para nosotros y nuestros países asociados. **MR**

NOTAS

1. El General Peter J. Schoomaker, mensaje difundido al campo, el 16 de mayo de 2005.
2. "Aislados, desaparecidos, detenidos, o capturados" es una frase establecida en el nuevo Manual de Campaña del Ejército 3-50.1, *Army Personnel Recovery*, (Washington D.C.: Oficina de Imprenta del Gobierno de los EE.UU. [GPO], 10 de agosto de 2005).
3. La Instrucción de JEMC (CJCSI) 3270.01A, *Personnel Recovery Within the Department of Defense* (Washington D.C.: GPO, 1 de julio de 2003), págs. A9-14.
4. Para más información, véase la Directriz Presidencial para la Seguridad Nacional 18 (*National Security Presidential Directive - NSPD 18*) del Gobierno de George W. Bush, *Supporting Democracy in Colombia*, noviembre de 2002 (no disponible en la Internet), y el *Foreign Assistance Act of 1964* [Ley de Ayuda Exterior de 1964] (no disponible en la Internet).
5. Wade Chapple, el Director del *RCC* en Colombia, presentación ante la Conferencia de Recuperación del SOUTHCOM, enero de 2005.
6. Estudio del Instituto de Análisis de Defensa (IDA) P-3779, *Interim Report on Interagency National Personnel Recovery Architecture*, Alexandria, Virginia, julio de 2003, disponible en la Internet: <<http://stinet.dtic.mil/oai/oai?&verb=getRecord&metadataPrefix=html&identifier=ADA440780>>, accedido el 25 de abril de 2006.
7. En este artículo, yo mismo defino todas las organizaciones de asistencia de seguridad como consistir en grupos militares.
8. El Reglamento del SOUTHCOM 05-11.
9. La Directriz del DOD de los EE.UU. 2310.2, "Personnel Recovery," 30 de junio de 1997, disponible en la Internet: <www.dtic.mil/whs/directives/corres/html/23102.htm>, accedido el 25 de abril de 2006, y la CJCSI 3270.01A.